

DEMETRIO BOERSNER

# HORA INTERNACIONAL

## Venezuela: Disputa Indeseable, Nacionalismo Necesario

Durante el mes de junio y los primeros días de julio de 2001, la política exterior venezolana cometió errores que tienden a incrementar la vulnerabilidad del país ante presiones externas. A consecuencia de tales presiones, alentadas por torpezas del gobierno de Caracas, se impone la necesidad de buscar una posición nacional concertada entre todos los sectores de la política y de la sociedad venezolana.

Desde hace meses se sospechaba que el fugitivo ex asesor presidencial peruano, Vladimiro Montesinos, se encontraba en Venezuela, secretamente protegido por el gobierno del presidente Hugo Chávez Frías. Existen amplias presunciones de complicidad entre el "chavismo" y el "fujimorismo", así como otras corrientes autoritarias o conspirativas de América Latina. Pese a la persistente negativa de las altas autoridades venezolanas de la presencia de Montesinos en el país, las presunciones en sentido contrario cobraron creciente fuerza y, basándose en ellas, los servicios de inteligencia policial de Estados Unidos y del Perú lograron estrechar el cerco en torno al prófugo delincuente, y demostrar su presencia en Venezuela. Emplazado por los gobiernos de Lima y de Washington, el presidente Chávez se vio obligado a "descubrir" y a entregar a las autoridades peruanas al notorio personaje. Los gobernantes del Perú, incluido el presidente electo Alejandro Toledo y el vicepresidente y canciller Pérez de Cuéllar (ex secretario general de las Naciones Unidas), mostraron su fuerte irritación y su baja estima (para no decir desprecio) hacia el mandatario venezolano por su actitud presumiblemente insincera en este turbio asunto. El gobierno venezolano por su parte, en lugar de evaluar el daño sufrido y tratar de superarlo en forma digna, lanzó vehementes ataques contra el Perú por su presunta injerencia en asuntos internos de nuestro país, y llamó a consultas (es decir, retiró temporalmente) al

embajador venezolano en Lima. El gobierno peruano a su vez, en reciprocidad, llamó a su embajador en Caracas.

Los Estados Unidos, por su parte, igualmente destacaron el papel de los servicios peruanos y los suyos propios en la captura de Montesinos, e hicieron caso omiso del gobierno venezolano y del presidente Chávez. Además, parecen haber transmitido señales internacionales en el sentido de abrir algunos frentes diplomáticos en contra del régimen de Caracas, acaso con el fin de advertirle que, en caso de seguir en posición obstruccionista ante Estados Unidos y sus amigos, podría llegar a ser objeto de una operación de aislamiento internacional. En ese sentido, parece ser significativo el hecho de que, pocos días después del estallido del conflicto diplomático Caracas-Lima, Venezuela haya sido objeto de ataque por parte de dos entidades políticas del Caribe, con motivo de la cumbre de CARICOM en Bahamas. Por una parte, un vocero de los pequeños Estados del Caribe Oriental puso en duda la soberanía de Venezuela sobre la Isla de Aves, a pesar de que dicha soberanía ha sido reconocida formalmente por las potencias del Norte y por la comunidad internacional desde 1865 en adelante, y de que la posesión de la Isla de Aves es vital para la determinación y delimitación del espacio marino y submarino venezolano en el Caribe. Por la otra, el presidente de Guyana solicitó a Estados Unidos y la Gran Bretaña que reiteren su reconocimiento de la validez del laudo arbitral de 1899 que arrebató a nuestro país sus derechos históricos sobre el territorio de Guayana Esequiba.

Ante estos hechos, la oposición democrática venezolana solicita al presidente Chávez: que rectifique errores cometidos en materia de política exterior, y que convoque a representantes de todos los sectores del país para concertar una política realmente nacional de defensa firme pero serena de nuestros intereses en el plano exterior.

## Américas: Dificultades económicas y políticas

La tendencia recesiva que marca la economía norteamericana se ha extendido al resto del mundo y afecta particularmente a la América Latina. Aunque en las últimas semanas se notó alguna transferencia de inversiones del Primer Mundo hacia los países emergentes o en desarrollo, ello no compensa el debilitamiento de la demanda comercial norteaña ni los efectos desaceleradores globales.

Argentina sufre una seria recesión desde meses atrás. Ha sido llamado el experto financiero y económico Domingo Cavallo, muy admirado por sus gestiones macroeconómicas pasadas, para dirigir nuevamente las operaciones de salvamento de la economía argentina. Se le llamó sobre todo para restaurar alguna confianza internacional en el país y para alejar el fantasma de una eventual moratoria forzosa de sus pagos al exterior. Actualmente, Cavallo está aplicando recetas que combinan un enfoque básicamente neoliberal y monetarista con un transitorio proteccionismo que afecta las relaciones integracionistas con Brasil y el Mercosur.

Brasil, por su parte, está inmersa en una profunda y angustiante crisis de escasez de energía eléctrica, que afecta a la economía en su conjunto y la hunde en una recesión cada vez más aguda. Se multiplican las quiebras y aumenta el desempleo. A consecuencia de ello, el presidente Cardoso, recientemente obligado a deshacerse de sus antiguos aliados políticos liberales, sufre una caída vertiginosa de su popularidad mientras sus adversarios se envientonan.

Como se ve, Mercosur se encuentra en un mal momento de su historia, frenado y hasta amenazado en su existencia, por los infortunios económicos y políticos de sus dos miembros principales. Por ello, tal vez el presidente venezolano Hugo Chávez escogió el peor momento posible para solicitar la asociación de su país a ese tambaleante esquema de integración.

La Comunidad Andina, por su parte, también está enfrentada a serios problemas, aunque por los momentos no sufre ninguna recesión económica comparable con la del Mercosur. Los problemas andinos son sobre todo políticos. La presidencia que Venezuela ejerció sobre la CAN fue inefectiva y negligente. Mientras su presidente trataba de jugar un papel de "geoestratega" global, absurdamente desproporcionado con el poder y la influencia reales que puede ejercer una pequeña república sudamericana, su gobierno se olvidó de lo más inmediato e importante: unir más y hacer progresar la comunidad económica y política de los países de la subregión andina, como primer paso hacia proyectos de alcance más amplio. Lo que ocurrió en realidad, ha sido una mayor división política de la comunidad andina, por efecto de la querrela, anteriormente descrita, entre los gobiernos de Caracas y de Lima.

## El "Gran Juego" de las potencias

Aunque Estados Unidos es, sin duda alguna, la primera de las potencias en el mundo, ya hemos señalado en otras ocasiones que su hegemonía no es total: se trata de un predominio y no de una dominación absoluta. El ex presidente Clinton tuvo la habilidad necesaria para conciliar la política exterior norteamericana con la de los otros polos de poder y de evitar choques o desacuerdos muy visibles con ellos. De ese modo, creaba la imagen de un mundo supuestamente cohesionado y unipolar. En cambio, el presidente George W. Bush y su equipo han iniciado una política exterior nacionalista y unilateralista, provocando desavenencias importantes entre Estados Unidos, Europa Occidental, Rusia y Asia del Este.

La disputa sobre el proyecto estadounidense de un escudo antibalístico nacional sigue su curso. Ante el rechazo europeo al proyecto y la vehemente reacción del presidente Putin (quien amenazó con multipli-

car el emplazamiento de cohetes nucleares rusos), George W. Bush visitó Europa Occidental y Moscú para tratar de calmar los ánimos y lograr que las demás potencias aceptasen y hasta participasen en el proyecto antibalístico. Sin embargo, la Unión Europea y, por supuesto, Rusia mantienen su oposición a un unilateralismo armamentista que puede echar abajo todo el andamiaje de acuerdos de desarme internacional, edificado en el transcurso de más de cuatro décadas de negociaciones.

Otros motivos de divergencia entre los tres polos de poder que son Estados Unidos, la UE y Rusia son de carácter tanto económico como estratégico. En materia comercial, Estados Unidos y Europa se enfrentan con recíprocas sanciones y con medidas proteccionistas. Es cada vez más marcada la rivalidad industrial entre consorcios aeroespaciales y armamentistas de los dos lados del Atlántico Norte. Europa continental se muestra indignada ante la evidencia de que está siendo objeto de un espionaje electrónico y satelital conjunto por parte de los países anglosajones (Estados Unidos, Gran Bretaña, Canadá, Australia y Nueva Zelanda) por un mecanismo denominado "Echelon".

Por otra parte, las potencias occidentales coaligadas se enfrentan a los intereses estratégicos de Rusia en la región del Sureste Europeo (los Balcanes). En nombre de la defensa de los derechos humanos de minorías étnicas, la OTAN está desmembrando lo que queda de la antigua Yugoslavia y creando en su lugar un espacio inerme, sometido al control económico, político y militar del Occidente, con la finalidad de prevenir cualquier futuro intento de expansión rusa en el área.

## DEMETRIO BOERSNER

DOCTOR EN CIENCIAS POLÍTICAS. ENAMBADOR DE VENEZUELA